

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de otoño del 2003**

**TEMA GENERAL:
LA ECONOMÍA DIVINA SEGÚN EL LIBRO DE ISAÍAS**

Mensaje veintiséis

**La revelación de Cristo
como el Siervo de Jehová en la economía neotestamentaria**

Lectura bíblica: Is. 52:13—53:12

- I. De Isaías 52:13 al 53:12 Cristo nos es revelado como el Siervo de Jehová, pero no como uno que actuaba conforme a la economía del Antiguo Testamento, sino conforme al Nuevo Testamento:**
- A. En el Antiguo Testamento, Isaías 53 es el único capítulo que posee el color, el sabor y la atmósfera que son propias del Nuevo Testamento.
 - B. Como Siervo de Jehová, Cristo actuó sabiamente e hizo que el beneplácito de Jehová fuese prosperado—52:13a; 53:10b:
 - 1. Cristo actuó sabiamente según la economía neotestamentaria, y no según la economía del Antiguo Testamento; Él lo hizo todo en conformidad con la economía neotestamentaria—1 Co. 1:22-24.
 - 2. El beneplácito del Padre era que Cristo muriera en la cruz por Su pueblo escogido y luego resucitara de entre los muertos y entrara en resurrección—Mt. 16:21.
 - C. Cristo ha sido engrandecido y exaltado, y está encumbrado—Is. 52:13b; Hch. 2:33; He. 7:26.
 - D. Muchos se asombraron de Él, debido a que tenía un semblante y un aspecto desfigurados, más que el de cualquier otro hombre—Is. 52:14.
 - E. Él asombró a muchas naciones, y los reyes callaron a causa de Él—v. 15.
- II. Isaías 53:1-12 es el anuncio de los profetas basado en la revelación de Jehová:**
- A. Los profetas predicaron el evangelio del Nuevo Testamento en la economía neotestamentaria, pero nadie creyó a su anuncio, el cual estaba basado en la revelación de Dios—v. 1.
 - B. En la economía neotestamentaria, Cristo nos es revelado y anunciado como Aquel que “creció como renuevo tierno” y “como raíz de tierra seca”; esto alude al Cristo encarnado, quien creció delante de Dios como un renuevo tierno—v. 2a.
 - C. Jesús no tenía aspecto atractivo ni majestad; no tenía hermosura para que le deseáramos—v. 2b.
 - D. Como el Salvador encarnado, el Señor Jesús llevó una vida humana de sufrimiento y tristezas; fue despreciado y desechado por los hombres, y fue un varón de dolores, experimentado en aflicción—v. 3.

- E. Como el Redentor crucificado, el Señor Jesús se sacrificó a Sí mismo por nuestras transgresiones para el cumplimiento de la redención eterna de Jehová—vs. 4-10a:
1. Él llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores—v. 4.
 2. Él fue herido a causa de nuestras transgresiones y molido por nuestras iniquidades; fue azotado, golpeado, afligido, herido, molido y castigado en nuestro lugar para que nosotros fuésemos salvos—v. 5; 1 P. 2:24.
 3. Jehová cargó en Él la iniquidad de todos nosotros—Is. 53:6.
 4. Él fue oprimido y afligido, más no abrió Su boca—v. 7.
 5. Él fue quitado por opresión y por juicio y fue cortado de la tierra de los vivientes por las transgresiones del pueblo del profeta—v. 8.
 6. Su sepultura fue dispuesta con los impíos, mas con los ricos fue en Su muerte—v. 9.
 7. Jehová quiso quebrantarlo sujetándole a padecimiento, y Él puso Su vida en expiación por el pecado—v. 10a.
- F. Como Aquel que resucitó y da vida, el Señor Jesús produjo un linaje que ha de edificar Su Cuerpo y ser Su continuación para beneplácito y satisfacción de Jehová—vs. 10b-11:
1. El linaje, el cual es generado por la vida, implica la existencia de Alguien que da vida:
 - a. Cristo como Siervo de Jehová es Aquel que da vida porque, como tal, puede dar origen a un linaje—v. 10b.
 - b. En resurrección Él produjo un linaje para Su propia satisfacción así como para el beneplácito del Padre.
 - c. Los creyentes son el linaje generado por Cristo en Su resurrección con miras a edificar Su Cuerpo, el cual es Su continuación.
 - d. El Padre se complace en el Cuerpo de Cristo, el cual está constituido del linaje generado por Cristo como Espíritu vivificante.
 2. Cristo ha extendido Sus días al producir un linaje que edifique Su Cuerpo, y este Cuerpo de Cristo todavía continúa propagándose.
 3. Él verá el fruto de la angustia de Su alma, y quedará satisfecho—v. 11:
 - a. Este fruto son los muchos que, al conocer a Cristo, fueron justificados (hechos justos) con el propósito de edificar el Cuerpo de Cristo.
 - b. Todos aquellos que han sido justificados serán regenerados y llegarán a ser Su linaje, los miembros de Su Cuerpo.
- G. Como el Victorioso que ascendió, Cristo, el Siervo de Jehová, reparte los despojos con Dios, lo cual redundará en Su triunfante gloria—v. 12:
1. En Su ascensión, Cristo comparte a los que fueron capturados con el Grande y el Fuerte, es decir, con Dios—v. 12a.
 2. Como Siervo de Jehová, Cristo derramó Su alma hasta la muerte y fue contado con los pecadores, habiendo llevado el pecado de muchos e intercedido por los transgresores—v. 12b.
 3. Debido a que Cristo hizo todas estas cosas, Dios lo considera el Victorioso, y ahora Él es apto para participar de los despojos de la guerra espiritual aquí en la tierra.